



Entre controversias y manipulaciones
históricas. Aproximaciones a la construcción
de la leyenda negra en la familia Borgia,
finales del siglo XV

Daniel Toro Aguilar
Estudiante de Historia
Universidad de Antioquia, Colombia

Lucem

No. 3
Enero - junio, 2021

Imagen: Santiago Alberto Acosta Martínez
Correo: santiago.acosta01@est.uexternado.edu.co

Entre controversias y manipulaciones históricas. Aproximaciones a la construcción de la leyenda negra en la familia Borgia a finales del siglo XV

Daniel Toro Aguilar*

Resumen: La familia Borgia es una de las dinastías políticas más controvertidas de la historia de Europa. Su intento de establecer una estirpe poderosa en pleno Renacimiento Italiano a finales del siglo XV fue un proceso continuo proveniente desde el siglo XIII, que terminaría en una cruel, injusta e intensa satanización desde el momento del ascenso al trono pontificio de Rodrigo Borgia en 1492, quien, junto a sus hijos Juan, César, Lucrecia y Jofre constituirán y establecerán una política verdaderamente principesca, para recuperar la autoridad papal a través del engrandecimiento del linaje Borgia. Las acciones privadas, públicas y políticas hechas por la controvertida familia valenciana, serán juzgadas por sus enemigos y humanistas, quienes serán promotores de una campaña de propaganda sistemática y de desprestigio moral de la mano de una serie de prejuicios establecidos y compartidos sobre la nacionalidad española, que desembocarán en una leyenda negra difícil de disuadir en la historiografía moderna estudiada en este artículo.

Palabras clave: *Leyenda negra, propaganda, resentimientos, Borgia, historiografía.*

Recibido: 21 de marzo de 2021

Aceptado: 21 de julio de 2021

Modificado: 29 de julio de 2021

Introducción

Cuando hablamos continuamente de leyenda negra nos referimos a los distintos discursos y narrativas sobre España a partir de la segunda mitad del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII, como consecuencia de su poderío militar y territorial basado en una serie de prejuicios y deformaciones históricas que, de la mano de la historiografía italiana, inglesa, alemana y francesa, tienen consecuencias negativas para la nación, historia y cultura ibérica. Sin embargo, esta labor investigativa se ocupará de la leyenda negra de la familia y una de las dinastías políticas más polémicas y controvertidas de la historia de Europa, los Borgia. Se hará un énfasis especial en el contexto renacentista y del papado de Alejandro VI (1492-1503) a finales del siglo XV en Italia, pues, desde el punto de vista de la investigación, a partir de 1492 comienza a plasmarse una sistematicidad propagandística negativa producto de una intensa divulgación política y religiosa. Se trata de procesos que se extenderán radicalmente con la Contrarreforma en el siglo XVI y los humanistas en los siglos XVII, XVIII y XIX hasta el revisionismo histórico del siglo XX, siendo estos los momentos historiográficos principales de esta investigación y al mismo tiempo los ejes articuladores para entender la construcción, proyección y alcance de la leyenda negra.

* Indicar información: Estudiante de Historia de la Universidad de Antioquia. Correo: daniel.toroa@udea.edu.co; danieltoroacc@gmail.com.

Por lo tanto, en este artículo tomaremos los aspectos sociales, culturales y características teóricas de *la leyenda negra* que expone Julián Juderías¹, que ayudarán a explicar y dar respuesta a la principal intención investigativa que será intentar analizar cómo y bajo qué parámetros se construye la narrativa y leyenda negra sobre la familia Borgia a finales del siglo XV, teniendo en cuenta su lugar de procedencia y su proyecto político de engrandecimiento familiar a través del papado y los intereses de sus enemigos y príncipes locales o extranjeros. A su vez, esta investigación también estará enmarcada bajo la tesis principal de Clemente Fusero sobre la guerra de propaganda política que había en Roma durante el periodo de gobierno Borgia², y, con ello, una especie de opinión pública moderna fundamental para dilucidar y entender las causas del advenimiento de una historiografía “envenenada”. Nos referiremos, entonces, mediante ejemplos y aproximaciones de algunos humanistas y religiosos de finales siglo XV al XIX, a su papel en el auge y continuación del mito Borgia en la historiografía moderna.

No obstante, la historia de los Borgia, por la controversia y polémica que ocasiona, ha sido tratado e interpretado de distintas maneras desde el mismo nacimiento y creación de la leyenda negra de esta familia en 1492, y es uno de los temas más estudiados por diversos humanistas a lo largo de la historia. Así pues, alrededor de los Borgia se puede encontrar un gigantesco material bibliográfico que va desde la historia propia de la familia, hasta análisis historiográficos de cómo se ha contado la historia de estos; generando un binomio imposible de separar. Este binomio alimentado de un contexto de propaganda violenta, sistemática y de un toque místico y fantástico, que envuelve la historiografía y la realidad histórica de la familia valenciana en una fantasía popular.

Por ello, se utilizará fuentes relativamente contemporáneas, es decir, fuentes enmarcadas dentro del revisionismo histórico del siglo XX, pero sin dejar de lado los ejemplos puntuales de la vida cotidiana de Roma y los Borgia en el Renacimiento. Luego, explicaremos a través de autores como Julián Juderías, Ricardo García, Lola Galán, José Catalán Deus y Clemente Fusero, las condiciones teóricas, propagandísticas y los orígenes de la leyenda negra Borgia junto con el sentimiento antiespañol³ que va a aparecer en Europa en la Baja Edad Media y el Renacimiento. Para ello, abordando distintos ejemplos históricos y tomando los casos de varias cortes pontificas y de humanistas, cronistas y poetas, como Petrarca, Boccaccio, Infessura o Juan Buckhard, o los casos religiosos y teóricos de Guirolamo Savonarola, Guillianio Dellarovere y Nicolás Maquiavelo, para ilustrar las animosidades y emociones de las personas hacia los Borgia, donde sus interpretaciones,

¹ Julián Juderías es un madrileño nacido a finales del siglo XIX y fue el principal divulgador de la expresión conceptual de *leyenda negra* en 1914. Su análisis teórico acerca de los estudios es reconocido y valorado por aquellos que han tratado alguna u otra forma el tema de leyenda negras. Para el autor, la leyenda negra es un conjunto sistemático de relatos fantásticos, históricos y grotescos, que se han hecho sobre los españoles como individuos o colectividad, basados en hechos exagerados y malinterpretados que derivaron en imágenes y juicios desdibujados que se implantaron fuertemente en la historiografía e imaginarios colectivos de Europa y enemigos de España. Véase en Julián Juderías, *La leyenda negra. Estudios acerca del concepto de España en el extranjero* (España: Editor Digital Rafowich, 1914).

² Clemente Fusero, *César Borgia* (Barcelona: Círculo de Lectores, 1974), 11-12.

³ Los autores consultados en esta investigación apoyan la tesis de Julián Juderías sobre la sistematicidad de los prejuicios a partir de los relatos de viajeros extranjeros a España, que son el inicio de una campaña de propaganda y desprestigio de la cultura española. El autor Ricardo García expone otros elementos interesantes al llamar “hispanofobia” a la imagen de la leyenda negra que se crea sobre España, factor fundamental que explica los sentimientos antiborgia en Italia, producto de las concepciones de los viajeros, las tensiones comerciales entre Barcelona-Valencia e Italia a mediados del siglo XV, y la inmigración española con sus valores africanos y orientalizantes al centro de la cultura occidental en pleno Renacimiento. La hispanofobia en el papado Borgia se incrementa por la exhibición y combinación de costumbres ibéricas en tierras itálicas. El sentimiento antiespañol nace a finales del siglo XII y principios del XIV, y se expande y consolida durante el gobierno pontificio de Rodrigo Borgia y el ascenso político y militar de España a finales del siglo XV y a lo largo del XVI.

sentimientos morales o afirmaciones políticas y teóricas serán fundamentales para desencadenar e impulsar la leyenda negra durante la Contrarreforma en el siglo XVI.

Las afirmaciones y el gran aparataje contextual y metodológico de Ivan Cloulas, junto con Susana Shuller y Jacques Heers, nos permitirán observar más de cerca las principales acusaciones de la leyenda negra que se gestan en contra de la familia Borgia, para evidenciar cómo las especulaciones negativas alrededor de los Borgia construyen dicha leyenda en los aspectos como el incesto, la simonía y el nepotismo, sin tener pruebas sólidas para tales acusaciones. Esto nos permitirá dilucidar cómo estos temas se solidifican con el pasar de los siglos a través de una historiografía impulsada por una propaganda sistemática.

1. Aproximaciones a los orígenes hostiles y características de la leyenda negra

Una leyenda negra se da cuando hay una deformación sistemática de la historia, producto de prejuicios y tabúes colectivos y sistemáticos, que se transmiten a través de la misma historia o de generación en generación, y que tienen sus inicios y orígenes en “el miedo, resentimiento y envidia”⁴. Así pues, la historiografía de la familia Borgia en tiempos de Alejandro VI tiene un origen nebuloso y difuso que impide y compromete fuertemente la veracidad de los hechos⁵. Es por ello, que la leyenda negra cuenta con dos aspectos fundamentales: omisión y exageración⁶, tópicos fundamentales para entender el advenimiento negativo de la pluma renacentista hacia el papado Borgia después de 1492.

Las grandes personas en la historia en muchos casos despiertan diversos sentimientos de animosidad, admiración, antipatía u odio provocando que en muchos casos y hechos se conviertan en invenciones o tergiversaciones⁷, dando lugar a la imaginación y especulación que conllevan a rumores y chismes, estableciendo así un nublamiento en el juicio racional, crítico e histórico producto de las emociones y concepciones preestablecidas que desprenden dichos personajes. Además, la importancia de su cargo y la magnificencia o carisma del personaje son factores que determinan la fuerza de los imaginarios colectivos. Por lo que, los caracteres altivos y seguros de sí mismo de Rodrigo, Juan, Cesar y Lucrecia Borgia, serán condenados a través de una fuerte propaganda “antiborgia” de siglos, proveniente de muchas fuentes y frentes de opinión, encarnando en un personaje o colectividad una “megalosía imaginativa”⁸, conllevando a una deformación de la realidad histórica de los Borgia para convertirse en una fantasía popular⁹.

El origen tosco, pasional y acalorado de la historiografía acerca de la familia Borgia se encuentra permeado por un elemento propagandístico, místico y fantástico, elementos muy difíciles de

⁴ Juderías, *La leyenda negra*, 172.

⁵ Fusero, *César Borgia*, 8.

⁶ Juderías, *La leyenda negra*, 13-14.

⁷ Juderías, *La leyenda negra*, 170.

⁸ Según el teórico Julián Juderías “la megalosía imaginativa” se da cuando a un personaje o colectividad se le adjudican las características más grotescas y sombrías para excitar la indignación. Esto deriva en diversas manifestaciones culturales, históricas e historiográficas para dar paso a la fantasía popular, elementos que serán fundamentales para entender la leyenda negra que se teje alrededor de los Borgia.

⁹ Transformación última de la leyenda negra. Consiste en ser un elemento místico en la historia casi imposible de disuadir en las narrativas discursivas que se hacen de un individuo o colectividad, conllevando a un discurso fantástico y sistemático producto de una fuerte campaña de divulgación política donde los hechos y sus móviles dan pie a una gran cantidad de interpretaciones en el mayor de los casos negativas, convirtiendo al hecho histórico en un rumor, chisme y fantasía. En los Borgia el concepto ha evolucionado en la historiografía detectando tendencias en la Contrarreforma del siglo XVI, literatura y crónicas italianas del siglo XVI al XIX y el revisionismo histórico del XX.

disuadir en la disciplina histórica e idiosincrasia del Renacimiento, dando lugar a la deformación y transformación de Rodrigo, Juan, César, Lucrecia y Jofre Borgia, a través de distintas épocas de la historia, en seres grotescos, inmorales y promotores de la degeneración humana y religiosa. Los juicios de valor evolucionan a lo largo del tiempo en función de los condicionamientos de las coyunturas¹⁰, como fue el caso de la muerte del papa Alejandro VI y César Borgia; la Contrarreforma en el siglo XVI, denunciante de excesos en la familia papal en Roma; la literatura e historia del siglo XVI al XIX, y el revisionismo histórico e historiográfico del siglo XX.

Además, los condicionamientos de las coyunturas en Italia son muy ambiguos, puesto que, al estar en un contexto de guerra permanente entre príncipes italianos o cardenalicios, hacen que la política interna e internacional este permeada por un ambiente de inestabilidad, y donde los juicios de valor en cuestión de días o meses pueden verse alterados drásticamente según las acciones políticas de los mismos príncipes locales, extranjeros o pontificios¹¹. Los distintos ejemplos de las relaciones de la familia Orsinni o Colonna con el papado Borgia a veces buenas, pero siempre en tensión, las dramáticas e impotentes relaciones entre los Sforza de Milán y la familia Borgia, o el indiscutible ejemplo de las distintas alianzas del papado de Rodrigo con la Francia de Carlos VIII y Luis XII, que empezaría siendo unos poderosos aliados del papa para terminar siendo expulsados por una liga confederada de Estados italianos en cabeza de Roma, demuestran así el juego de relaciones política-diplomáticas y emocionales complejas y siempre cambiantes en Italia.

Las acciones de los Borgia resultan controvertidas y polémicas en un contexto de desenfreno sexual, social y violento en tiempos del Renacimiento y del espíritu de las artes y la cultura italiana¹², pese a esto, han sido los únicos satanizados por sus enemigos, humanistas, la Iglesia o miembros de su familia como Francisco de Borja en el siglo XVI. Sin embargo, vale la pena recapitular algunas acciones hechas por algunos príncipes y cortesanos de Italia¹³. Así pues, hay una diferencia sustancialmente clara a la hora de abordar el tema de la construcción de la leyenda negra de los Borgia: la nacionalidad y los diversos sentimientos de miedo, rabia, odio e impotencia de sus enemigos, que derivan en una propaganda antiborgia y en una historiografía contaminada de tergiversaciones, controversias y manipulaciones históricas por su posición política en Roma: sin dejar de lado el agitado contexto político en los Estados Pontificios y las animosidades que allí se desprenden.

Pese a que muchos en las cortes principescas y la Iglesia, actúan de manera desmesurada y escandalosa al mejor estilo de opulencia y ostentación de una sociedad cortesana en pleno Renacimiento, los Borgia serán los que encarnarán los peores males de Roma; en tanto serán asociados al nepotismo, simonía, incesto, corrupción, vicios, asesinatos y fanatismo, que van a ir de

¹⁰ Ricardo García, *Leyenda negra: historia y opinión* (España: Alianza Editorial, 1992), 17.

¹¹ Las consecuencias del Gran Cisma, la anarquía en Roma en medio de las invasiones militares de Francia a los Estados Pontificios, el engrandecimiento familiar y territorial Borgia a través de las conquistas militares de César contra familias principescas apoyado por el aparato jurídico de su padre, el poder militar de España y el apoyo papal a su política en el Sur de Italia, serán factores que incidirán notoriamente durante el nacimiento de la opinión pública moderna que se reflejará a través de cartas, escritos, obras y crónicas.

¹² Jacques Heers, *La corte de los Borgia: vida cotidiana y costumbres en la Historia* (Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1993), 82-84.

¹³ El señor Baglioni de Perusa mantenía relaciones incestuosas con su hermana y recibía a los visitantes en pleno lecho; el familiar del papa Julio III, Francisco Maria Dellarovere, mató a puñal al amante de su hermana; el príncipe Orsinni mandó a matar a sus dos esposas contratando varios sicarios; Nicolás III de Ferrara hizo degollar a su esposa parisina y el cardenal Hipólito de Este mandó a sacarle los ojos a su propio hermano Julio. Véase en: Antonio Juan Onieva, *Lucrecia Borgia, leyenda y realidad* (Barcelona: Editorial Noguera S. A., 1957), 6-7.

la mano de un profundo sentimiento antiespañol producto del expansionismo de las coronas de Castilla y Aragón por el Mediterráneo y América, la inmigración ibérica a Roma y la imposición de la cultura española dentro de los Estados Pontificios. Por tanto, la propaganda antiborgia¹⁴ tiene mucho que ver con el crecimiento político, simbólico y territorial, que va adquiriendo dicha familia luego de las confiscaciones de bienes de sus enemigos y las conquistas de la Romaña por parte de César, sin dejar a un lado la realidad histórica en la que está convertida España, un Estado moderno y militar que puso en jaque a Europa y principalmente a los Estados Pontificios a finales del siglo XV y a lo largo del siglo XVI.

2. Sentimientos y prejuicios antiespañoles en la Italia del siglo XV

La creciente llegada de españoles a Italia y la demostración de su cultura y habilidades políticas y eclesiásticas en pleno renacimiento italiano, comenzarán con la elección de Alfonso Borgia (Calixto III) como papa en 1455, quien resultó poco agradable a los italianos; puesto que las heridas políticas del Gran Cisma (1378-1417)¹⁵ siguieron presentes en los imaginarios colectivos de los cardenales y príncipes de la Iglesia italiana, al ver el peligro que representaba un papa extranjero en el trono pontificio, ya que, según el obispo de Florencia, estos iban a transferir la corte pontificia de Roma a Valencia o Cataluña. Además, temían que los españoles¹⁶ mediante el nepotismo y simonía tomaran las principales plazas eclesiásticas¹⁷, algo que efectivamente va suceder brevemente en el papado de Calixto III, y llevado a grandes proporciones por su sobrino Rodrigo Borgia cuando sea papa en 1492, confirmando sus peores miedos. Las experiencias de Aviñón y Aquisgrán repercutirán en el fomento de la identidad nacional de Italia por y a través del papado, y en la preocupación de la jerarquía canónica por el normalizado nepotismo de la corte pontificia donde Calixto III y Alejandro VI no serán la excepción a dicha regla, siendo impulsores de una gran llegada de españoles a Italia, creando aún más preocupaciones y resentimientos en los imaginarios colectivos de los príncipes pontificios y eclesiásticos italianos.

El incipiente pero poderoso *risurgimento* italiano y su desprecio, prejuicios y tabúes preestablecidos sobre España, dilucidan el establecimiento del “otro” y “el nosotros”, creando una pequeña e incipiente idea de colectividad y conciencia de pertenencia sobre Italia a través del establecimiento y cuidado del papado por parte de los italianos, quienes se sentían inconformes con la alta presencia ibérica en la Iglesia de Roma. A su vez, va apareciendo y al mismo tiempo fomentándose una imagen desdibujada y deformada histórica y literariamente de la cultura española, principalmente en el

¹⁴ Clemente Fusero expone en sus tesis principales sobre los Borgia, aludiendo a la idea que en Roma había una guerra de propaganda, producto de las conspiraciones y emociones desprendidas de las acciones de la familia valenciana. Propaganda antiborgia y propaganda a favor. Galán y Deus apoyan esta misma línea teórica-historiográfica desde una perspectiva de lucha de poderes proponiendo ejemplos interesantes como el libelo del Rey de Nápoles a los reyes católicos en 1492-1493, la Carta de Savelli a los príncipes alemanes en 1501 y las acciones de Guilliano Dellarovere, quienes a este último le dan una preponderancia significativa por sus controvertidas acciones en pro del odio neto a los Borgia.

¹⁵ Fue la división política y religiosa que tuvo la Iglesia durante el siglo XIV, conllevando al establecimiento de tres papas al mismo tiempo que reclamaban ser los herederos del trono de San Pedro. El traslado de la corte papal de Roma a Aviñón y los numerosos intentos de formar nuevas soberanías en la Iglesia alejadas de Roma, repercute en la mentalidad e imaginarios colectivos de los cardenales romanos y pontificios durante el siglo XV y XVI. De ahí el miedo a la fuerte expansión de España por los Estados Pontificios y el globo terráqueo.

¹⁶ Antes de 1492, España está en un proceso de reunificación, por lo tanto, cuando se habla de españoles en la investigación va expresar específicamente a aquella configuración de estados y personas de las coronas de Castilla y Aragón que comparten ciertas características en común.

¹⁷ Iván Cloulas, *Los Borgia: fama e infamia en el Renacimiento* (España: Ediciones BSA, 2003), 36.

periodo del papado de Alejandro VI (1492-1503) y a lo largo de los siglos XVI y XVII ¿Pero por qué este sentimiento antiespañol?

Los pequeños inicios de la conciencia de pertenencia a Italia van configurando por el arte y cultura, pero también a través de un sistema de valores despectivos y prejuicios sistemáticos hacia el discurso de lo que no debemos ser como italianos. En ese orden de ideas, personajes como Petrarca o Boccaccio, protestan por la crueldad y avaricia de la corona de Aragón al sur de Italia en medio de una presión fiscal¹⁸ y de los rezagos de la peste negra (1347-1353). Ellos dos, por dar un simple ejemplo, son personajes importantes en la historia y cultura italiana e incluso referentes filosóficos de los demás autores renacentistas, enmarcados en la creación sistemática del prejuicio al carácter español apoyando este tipo de juicios inmorales y desdibujados de los catalanes¹⁹. Las luchas comerciales por el control del mercado del mediterráneo entre la Toscana y Valencia,²⁰ terminarán además con las descalificaciones hechas por los comerciantes italianos sobre los piratas españoles indicando que son “perezosos”, “avaros”, y “alevosos”²¹.

La intromisión cada vez más notoria de España y la corona de Aragón en el sur de Italia, y el acceso al trono pontificio del papa español Rodrigo Borgia en 1492, van configurando pequeños recelos, miedos y sentimientos negativos hacia los Borgia, puesto que, la mezcla de las familias Borgia y Aragón, con su carácter español, belicoso y sus costumbres marcadas (matrimonios, modas, fiestas, corridas de toros, entre otros), impactan fuertemente en la política y sociedad de los Estados Pontificios dando lugar a la radicalización de generalidades despectivas, y en donde los elementos orientales, africanos, judíos e islámicos los engloban en una característica de una ortodoxia dudosa²²; por además, producto de los prejuicios sistemáticos de los relatos de viajeros, comerciantes y literatos italianos a finales del siglo XIV.

A su vez, la inmigración extranjera que azoló a Europa durante el Renacimiento fue tal que los intercambios culturales de arte y conocimiento se hicieron muy frecuentes. Alrededor del siglo XIV y XV hubo muchas visitas de embajadores italianos a España²³, quienes plasmaban en sus escritos, tratados políticos u obras sus interpretaciones y apreciaciones personales y preestablecidas sobre los ibéricos. Se empezaron a gestar críticas marcadas a la cultura y costumbres españolas, por ejemplo, Il Panormita escribía que los españoles aborrecían las humanidades y Il Galateo decía que los nobles españoles no sabían leer²⁴. Con premisas como estas se empieza a generar este tipo de descripciones imprecisas y despectivas hacia la supuesta falta de culto e intelectualidad española producto de las impresiones personales, la mentalidad de los visitantes italianos y el contexto intelectual y cultural en que está sumergido Italia, haciendo del folclore ibérico un mito fantástico y popular. Los caminos, las aldeas, la justicia, la religión y las costumbres públicas y privadas fueron objeto de todo

¹⁸ García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 30.

¹⁹ Sentido despectivo y burlesco para referirse al español, resultado del intento nulo de comprensión del carácter ibérico.

²⁰ David Igual Luis, “La ciudad de Valencia y los toscanos en el Mediterráneo del siglo XV”, *Revista d'Historia Medieval-Universitat de Valencia* Vol. 3 (1992): 3.

²¹ García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 30.

²² García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 30.

²³ Las apreciaciones de los embajadores y visitantes italianos a España serán bien documentados por ellos mismos y humanistas de quien casi siempre estaban rodeados, convirtiendo los escritos y las anotaciones de dichas visitas en numerosas fuentes y documentos para los historiadores renacentistas.

²⁴ García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 31.

tipo de descripciones burlescas, prejuiciosas y de digresiones²⁵, que se agravarán fatalmente con las acciones hechas por la familia Borgia a finales del siglo XV.

Así pues, la península Ibérica se iba construyendo y edificando bajo los prejuicios extranjeros y de los visitantes de España, que plasmaban sistemáticamente en crónicas, cartas, descripciones e impresiones negativas y burlescas sobre el carácter ibérico. Su estrecha relación con el mundo árabe y Oriente, le acarrea la popularidad de que los españoles eran también moros y judíos, radicalizándose aún más los tabúes y girando hacia un discurso racial y orientalizante, es decir, totalmente ajeno al Renacimiento que se estaba dando en Europa. Los extranjeros que visitan España se llevan una sorpresa muy grande al notar que los moros y árabes no son morenos, sino que son blancos²⁶, estigmatizando aún más la cultura española frente a Italia y el resto de Europa. Un ejemplo de ello lo podemos notar en la discusión que tuvieron los cardenales Balve y Rodrigo Borgia durante el pontificado de Inocencio VIII, en relación a si había que hacerle la guerra a Nápoles o no. El cardenal francés era partidario de invadir el sur de Italia y Rodrigo, por el contrario, argumentaba que los ejércitos pontificios no tenían cómo ganar frente al ejército napolitano. Los ánimos se caldean y Balve, en medio del Sacro Colegio Cardenalicio, trata a Rodrigo Borgia de judío, moro, y marrano, expresión que delimita muy bien el discurso de diferenciación social que se está dando en Italia a finales del siglo XV y donde marrano, significa: judíos conversos al cristianismo, haciendo referencia a las leyes promulgadas por Fernando de Aragón e Isabel de Castilla²⁷.

Prejuicio que se asentará de manera definitiva en la vida de Alejandro VI, especialmente en 1492, cuando el papa acepta a más de 300. 000 judíos y “marranos” en tierras itálicas²⁸, algo que utilizarán sus enemigos políticos en Roma para desacreditarlo llamándolo también marrano y que plasmará muy notoriamente Giovanni María Cecchi en sus obras dramáticas en el siglo XVII, exponiendo el carácter militarista y las costumbres hebreas de los Borgia²⁹. Con ello, cimentando aún más la deformidad histórica en base a su religión, nacionalidad y su relación con los árabes y judíos. Pero la acogida del papa tenía un tinte financiero y era poder sacar provecho del dinero que traían consigo los judíos expulsados de España. Además, la acogida del hermano del sultán turco, Djem, en un contexto de cruzada contra los turcos será muy mal en visto por la opinión pública romana, al afirmar y confirmar en muchos casos la ortodoxia dudosa del papa Rodrigo Borgia, llegando a considerarlo en algún momento como el “segundo Mahoma”³⁰. Los hechos se notan claramente, pero los móviles dan lugar a una cantidad de especulaciones y manipulaciones donde las acciones imprudentes de la familia Borgia serán condenadas especialmente por Guillianio Dellarovere y Girolamo Savonarola, quienes sentían un profundo desprecio por los españoles y especialmente a los Borgia.

El modo de vida de los españoles durante el siglo XIV y XV contrastaba gigantescamente con el italiano, por lo que para los segundos les resultaba un enigma las costumbres españolas. El orgullo, avaricia, fanatismos, crueldad, brutalidad o falta y desprecio por la cultura renacentistas eran

²⁵ Juderías, *La leyenda negra*, 130-135.

²⁶ Stanley Payne, *En defensa de España. Desmontando mitos y leyendas* (España: Premio Espasa, 2017), 12-16.

²⁷ Cloulas, *Fama en infamia*, 74.

²⁸ Lola Galán y José Catalán Deus, *El papa Borgia: Un inédito Alejandro VI liberado al fin de la leyenda negra* (España: Punto de Lectura SL, 2005), 114.

²⁹ El teatro fue una de las actividades culturales más importantes en el Renacimiento y, por lo tanto, en la vida cotidiana de los Estados Pontificios, llegando a muchas más personas por su carácter lúdico y satírico, y donde el analfabetismo era practicado por muy buena parte de la población. Véase en: Ricardo García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 32.

³⁰ Cloulas, *Fama e infamia*, 105.

descripciones normalizadas que se hacían de los catalanes o circuncisos como los llamaría Guilliano Dellarovere, y son traducidas al inglés, alemán y francés, contribuyendo y creando una imagen popular, fantástica y desdibujada de los españoles³¹. En Italia, en este sentido, se funda la imagen del hidalgo como alguien rustico, inculto, bárbaro y ridículamente ceremonioso³², contribuyendo a los males que acarrearán la construcción de la leyenda negra en la historiografía moderna alrededor de los Borgia y la estigmatización de prejuicios generales y despectivos hacia el grupo familiar.

Así pues, la Italia renacentista en los siglos XIV, XV y XVI sufre de una especie de hispanofobia. Las ambiciones territoriales de España en Milán, Nápoles, Sicilia y Cerdeña, la llegada del papado Borgia en 1492, el creciente arribo de ibéricos hacia los Estados Pontificios y el establecimiento en los principales puestos dentro de la jerarquía eclesiástica, producto de la directrices de Calixto III, Rodrigo Borgia e Isabel de Castilla³³, o las conquistas de César y el crecimiento acelerado de los territorios ibéricos a raíz del descubrimiento del Nuevo Mundo, son factores que repercuten en las mentalidades de los príncipes, humanistas y cardenales italianos y europeos, que ven con miedo y resentimiento la pérdida de su influencia dentro del papado, mientras observan el crecimiento desmesurado del poder de la familia Borgia y España en los Estados Pontificios y dentro de la jerarquía eclesiástica³⁴.

3. Sociedad cortesana italiana y pontificia: la normalización del nepotismo y simonía durante el papado de Alejandro VI

La elección de Calixto III en abril de 1455 es el comienzo de la prosperidad familiar del clan Borgia, puesto que, fue él quien empezó a construir un linaje fuerte en Italia, mandando a llamar a sus sobrinos Pedro Luis y Rodrigo Borgia a Roma. Les concedió cargos desde vicescanciller hasta Capitán General de Los Estados Pontificios y; creando e iniciando pequeñas dicotomías internas entre los cardenales italianos y españoles quienes empezaron a odiar cordialmente a los parientes y allegados ibéricos provenientes de todos los rincones de España, quienes controlaban los altos cargos de la curia y policía militar³⁵. Esto ponía en peligro los intereses religiosos y económicos de las familias italianas, los príncipes pontificios y la jerarquía eclesiástica, siendo los Borgia la encarnación del mal simoniaco en toda la península itálica. Uno de los primeros momentos e hitos fuertes de la leyenda negra sobre los Borgia, recae en agosto de 1492 cuando Rodrigo Borgia accede al trono papal, máxima cabeza de la jerarquía eclesiástica. Su elección estuvo manchada por la simonía, prometiendo grandes rentas a los cardenales que necesitaba para conseguir su voto³⁶. La distribución de beneficios, nepotismo y simonía a finales del siglo XV tuvo mucha extensión de

³¹ Juderías, *La leyenda negra*, 131.

³² García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 30.

³³ John Elliot expone la preocupación de Isabel de Castilla por el estado moral de la iglesia, tiene muy en cuenta el declive moral de ésta, por ello empieza a intelectualizar su clero enviándolos a Roma. Este autor explica, en parte, la abundancia de eclesiásticos españoles en Italia, mostrando que hubo otros factores tales como: la llegada al trono pontificio de Calixto III y Alejandro VI. Véase en: John Elliot, *La España Imperial 1469-1716*, (España: Edición Digital Titivillus, 1963), 134.

³⁴ Se ha demostrado científicamente la influencia del vocabulario español y castellano en el cancionero italiano, mostrando una ironía histórica y lingüística, al estar en un permanente rechazo de su cultura y dominación política, pero al mismo tiempo se debate entre sus influencias y arraigos dentro de la idiosincrasia popular y cortesana de España influida notoriamente por los Borgia.

³⁵ Cloulas, *Fama e infamia*, 41.

³⁶ Los casos de Ascanio Sforza que recibió el puesto de vicescanciller, obispados en Hungría, y rentas de más de diez mil ducados. El cardenal Orsini recibió rentas superiores a siete mil ducados; Palavicini recibió el obispado de Valencia con sus rentas y hasta Guilliano Dellarovere, el más ferviente enemigo de Rodrigo, se vio beneficiado de la elección de éste al recibir la legación de Aviñón, la fortaleza de Ostia y varias abadías.

modo que los cardenales pueden acusarse mutuamente de comprar la elección pontificia y favorecer a sus familiares³⁷.

Una de las plumas más encarnizadas contra la familia Borgia era Stefano Infessura, quien, luego de la elección papal en 1492, escribe su percepción sobre aquel acontecimiento que ponía en alertas y sobre aviso a los cardenales italianos. Infessura comentaba: “Alejandro vende las llaves, el altar, al mismo Cristo y está en todo su derecho, pues, lo ha comprado”³⁸. Sin embargo, el nepotismo y simonía que practicó Rodrigo las realizaban los demás papas italianos, siendo algo totalmente normalizado en el Colegio Cardenalicio, donde, según los autores Lola Galán y José Deus, en su obra: *El papa Borgia, un inédito Alejandro VI liberado al fin de la leyenda negra*, exponen que dicha aceptación de la simonía duró hasta bien entrado el siglo XIX, donde los príncipes europeos y familias pontificias y extranjeras luchaban para imponer su candidato favorito al trono papal³⁹.

Al tener bajo su dominio los máximos poderes terrenales conocidos por el hombre hasta ese momento, los Borgia consiguen la envidia y la animadversión de los que no resultaron beneficiados con la nueva política de Rodrigo Borgia, como los casos de la familia Sforza, Dellarovere, Orsinni, Savelli y Colonna, que se las ingeniarán para crear desde la misma corte pontificia, cortes extranjeras, cartas, canciones, teatro, historia y literatura, influir tácitamente en una red de infundios y calumnias que perdurarán 500 años después⁴⁰. El diario de ceremonias pontificio de Juan Buckhard, los libelos escritos en diferentes cortes en dirección a príncipes extranjeros, las críticas de Infessura y Matazzaro o el teatro satírico de Cechi, fueron formas de preservar en el imaginario colectivo ciertos parámetros negativos de los Borgia, a veces tergiversando, exagerando y manipulando su realidad histórica y mostrando una sistematicidad entorno a ello.

El nepotismo en el papado Borgia se extendió a tal punto que en 1493 llegó a nombrar 12 cardenales para pagar los favores de su elección aún cuando su periodo duraría once años. Para sufragar las primeras campañas militares de César, luego de dejar la birreta cardenalicia en 1497, Rodrigo creó y vendió puestos en la corte cardenalicia y promocionó a los 12 cardenales que pujaron por él, incluidos dos familiares Borgia, volviéndolo a hacer en 1503 para financiar las conquistas militares de César en la Tercera Campaña de la Romaña, ascendiendo a 9 cardenales, 5 de ellos, españoles⁴¹. El Colegio Cardenalicio cada vez más se iba llenando de cardenales ibéricos y, por supuesto, allegados y bajo la línea política de Alejandro VI. Era una situación que trastocaba el poder de los cardenales italianos y franceses en el momento en que España y los Borgia se estaban convirtiendo en la mayor potencia política y militar de Italia y el mundo a finales del siglo XV y principios del XVI, siendo uno de los factores detonantes de una campaña de estigmatización y propaganda violenta, llevada a cabo desde las altas jerarquías eclesiásticas, religiosas, políticas e intelectuales.

De acuerdo con lo presentado, la corte pontificia de los Borgia a finales del siglo XV fue un importante foco irradiador y transmisor de la cultura española⁴², gracias a la simonía que aumentaban las arcas de la Iglesia, favoreciendo a personas de la nacionalidad del papa, y creando recelos frente a los cardenales italianos y franceses, quienes veían con molestia y resentimiento cómo su influencia se desvanecía poco a poco al igual que los fondos de la Iglesia que siempre iban

³⁷ Heers, *La corte de los Borgia*, 69.

³⁸ Eric Chamberlain, *Los papas malos* (Barcelona: Ediciones Orbis S. A., 1969), 182.

³⁹ Galán y Deus, *El papa Borgia*, 47.

⁴⁰ Heers, *La corte de los Borgia*, 86.

⁴¹ Heers, *La corte de los Borgia*, 82.

⁴² García, *Leyenda negra: historia y opinión*, 33-34.

a parar a las conquistas militares de César, y con ello, expandiendo el poder del hijo del papa y limitando mucho más el de las principales y tradicionales familias italianas, príncipes pontificios y el poder de los cardenales dentro del Sacro Colegio en Roma.

El odio hacia Borgia se manifestó en denuncias colectivas por medio de cartas, literatura y libelos contra la simonía y nepotismo del papa, camufladas de un profundo temor e incertidumbre por las decisiones y acciones militares de César, quien era descrito como “impredecible y audaz”, teniendo el aparato eclesiástico de su padre a su entera disposición, lo que le permite presionar desde la más alta jerarquía judicial del momento a sus enemigos para cumplir sus objetivos políticos. Algo de ello, lo podemos notar en el primer libelo hecho por el rey Fernando I de Nápoles enviado a los reyes Católicos, denunciando sin ningún tipo de objetividad ni criterios sólidos, las acciones del papado Borgia; algo parecido hará la famosa carta de Savelli enviada a los príncipes alemanes, con la misma tónica y tinte antiborgia⁴³.

La corte pontificia aparece como antítesis de las cortes principescas, donde la primera no administra un Estado como lo hace la segunda, sino que administra hombres y comunidades dispersas con una gran cantidad de diferencias⁴⁴. Pero más allá de eso, al igual que la corte principesca, también surgen intrigas, forman, disuelven alianzas y manipulan las políticas y ambiciones de los señores y príncipes locales, con base a sus intereses comerciales, personales, religiosos o familiares. La corte se presenta, entonces, como el centro político de las ciudades o feudos y de un ambiente hostil y venenoso dentro del agitado contexto italiano. Además, la corte pontificia dependía del papa, y cuando éste desaparece a causa de su muerte todo se trastorna⁴⁵. Jacques Heers nos explica de una forma muy concreta por qué el nepotismo era tan aceptado dentro del colegio cardenalicio:

“[...] La elección del papa no se inscribe en una continuidad, si no por el contrario, señala una ruptura, una fractura que Roma y la Iglesia deben soportar. Cuando aparece un nuevo papa, éste sufre gran cantidad de conflictos y rencillas personales en todos los oficios y despachos de la curia, el sacro colegio, grupos y familias sobre ideas o concepciones de gobierno y espiritualidad”⁴⁶.

Así pues, no era extraño que, cuando una nueva persona llegaba al trono pontificio, debiera asegurar su autoridad repartiendo y destinando puestos, cargos políticos, castillos o rentas a sus familiares, amigos o conocidos, para no decepcionar a sus partidarios que le habían ayudado a la elección papal e ir construyendo su séquito de fieles dentro de la Iglesia. Por lo tanto, el único apoyo fiel que se va encontrar en Roma se encuentra en la familia, clan y parientes cercanos o lejanos, otorgándoles diversos beneficios, asegurando su fortuna y prosperidad de sus familiares. Este nepotismo forzoso consolida la fortuna de los linajes ascendentes⁴⁷ como fue el caso de las familias Colonna, Orsinni, Piccolomini, Dellarovere, Medici y Borgia.

⁴³ Estos libelos apuntan más a denunciar las actividades de los Borgia sin ningún tipo de hecho concreto, racional o verídico, son más observaciones desde la impotencia y el miedo para generar cambios políticos con base en estas calumnias. Las acciones conspirativas de Guilliano Dellarovere confirman la sistematicidad de esta práctica seguida sin preocupaciones por los humanistas renacentistas hasta principios del siglo XX. Las calumnias y manipulaciones de estos libelos conspirativos y propagandísticos se parecen al texto de *Relaciones* de Manuel Peregrino, quien difama notoriamente la vida sexual de Felipe II desde Inglaterra y Francia.

⁴⁴ Heers, *La corte de los Borgia*, 28.

⁴⁵ Heers, *La corte de los Borgia*, 34.

⁴⁶ Heers, *La corte de los Borgia*, 71.

⁴⁷ Heers, *La corte de los Borgia*, 72.

Vemos pues, en los ejemplos de la política interna pontificia que después de 1455 y 1492 los nepotismos familiares de los tíos y sobrinos que serán elevados a la máxima jerarquía eclesiástica de la Iglesia en medio del siglo XV y principios del XVI⁴⁸, son el patrón generacional necesario que representa el nepotismo para ir asegurando linajes y el poder propio o familiar, siendo una práctica conocida por todos y una necesidad absoluta como línea de fuerza política⁴⁹. Sin embargo, cuando hablamos de simonía y nepotismo es muy frecuente que se mencione a los Borgia, algo que la literatura y la Iglesia desde el pontificado de Julio II en el siglo XVI se encargará de divulgar fervientemente, siendo el toque institucional y eclesiástico aceptado como verdad por los romanos, humanistas, protestantes y enemigos de la familia, e Iglesia. La Contrarreforma será un importante impulsor y contradictor de la vida Borgia y un ejemplo de propaganda contra el cristianismo en Roma para generar el gran cisma con las noventa y cinco tesis de Lutero, otro de los momentos historiográficos en la construcción de la leyenda negra Borgia.

4. Plumas de la discordia fabricando la leyenda negra: inmoralidades, incesto, hijos ilegítimos y bulas falsas

Era muy común en las dignidades de la Iglesia que los cardenales tuvieran hijos, amantes y fueran sexualmente activos, como era el caso de Alejandro VI, Sixto IV e Inocencio VIII, quienes a través de bulas reconocieron a ciertos hijos que consideraban legítimos⁵⁰. Incluso de este último se indica en algunas fuentes que tuvo hasta 16 hijos naturales⁵¹. Los hombres Borgia, junto con sus acciones y personalidades propias, enmarcadas en ciertos patrones de la cultura ibérica, emanan desde su hacer ciertas características, que, en hechos puntuales de su vida, almacenan una chispa mística que da pie para pensar en una cantidad grande de especulaciones imaginativas. Los hechos son claros, pero hay una cantidad exorbitante de intenciones creada desde las altas jerarquías políticas, religiosas o intelectuales sin dejar de lado el ambiente popular donde se desenvuelve la leyenda negra Borgia.

Sin lugar a dudas, la reputación y acciones llevadas a cabo por los hombres Borgia⁵², serán bien conocidas por todos, al punto de explotar y manipular los acontecimientos, cambiando los móviles, y volviendo la realidad histórica más nebulosa de lo que ya era, llevando a una deformación de la misma, y aceptada por todos como una leyenda popular, producto de una fuerte y desprestigiada campaña de rumores y chismes iniciada por sus enemigos a quienes los Borgia habría afectado, pero también por sus indiscreciones, vida libertina y falta de cuidado por la opinión pública.

Lucrecia Borgia es una pieza fundamental en el ajedrez político de su padre, ya que representa la posibilidad de unión matrimonial con las familias más poderosas de Italia. Su padre influye para que

⁴⁸ Calixto III y Rodrigo Borgia, Sixto IV y Guillianio Dellarovere, Leon X y Clemente VII, tienen en común que son tío-sobrino y que alcanzaron la silla de San Pedro. Con esto se puede establecer que existía una normalización del nepotismo. Pero además el miedo y resentimiento sumado a los prejuicios sobre la nacionalidad ibérica, que serán fundamentales para entender la construcción de la leyenda negra antiborgia con base en un discurso apegado a ciertos prejuicios y estereotipos.

⁴⁹ Heers, *La corte de los Borgia*, 72.

⁵⁰ Adela Muñoz Páez, *Historia del Veneno: de la cicuta al polonio* (Barcelona: Debate, 2012), 84.

⁵¹ Chamberlin, *Los papas malos*, 175-180.

⁵² El escándalo de Siena en 1460 fue un hecho donde Rodrigo estuvo rodeado de las mujeres más bellas de la ciudad, sin ningún hombre aparte que él, causando la molestia de los esposos quienes veían con recelo su presencia y estancia acarreándosele la popularidad de seductor en los Estados Pontificios. El desenfreno de Barcelona en 1493 protagonizado por Juan revela su fama de adultero; César es el más discreto de todos, pero su bajo perfil y ambición serán condenadas a través de acusaciones de violencia extrema, perfidia e incesto desde la élite hasta el ámbito popular. El secuestro de la esposa del Condottiero de Venecia Bartolomeo D'Aliviano aumenta su estigma. Véase en: Cloulas, *Fama e infamia*, 53.

contraiga matrimonio en 1493 con Giovanni Sforza, señor de Pesaro y miembro de la poderosa familia de los Sforza de Milán. Desde la perspectiva de Alejandro VI, esta alianza era buena, pero al pasar cuatro años las relaciones entre los Estados Pontificios habían cambiado y dicho matrimonio no le servía para nada, pues estaba enemistado con los Sforza y ya tenía preparativos para casar a Lucrecia con Alfonso de Aragón; por ende, necesitaba una excusa para disolver la unión anterior. Ahora, el motivo utilizado por Rodrigo Borgia para la disolución del matrimonio y que fue válido a los ojos del derecho canónico, fue la calidad de impotencia del novio, lo cual hizo que, mediante presiones, acosos del papa y familiares Sforza, el esposo de Lucrecia firmase dicho documento en 1497 aceptando su impotencia marital⁵³.

Sin embargo, Sforza quedó tan dolido y molesto por lo sucedido, que la acusación que formuló después de estos hechos fue crucial para el advenimiento, construcción y solidificación de la leyenda negra sobre Rodrigo y Lucrecia. Giovanni Sforza afirmó que la disolución del matrimonio fue porque el padre de su esposa tenía relaciones incestuosas con ella en 1497⁵⁴. La acusación al principio no tuvo mucho eco, pero se convirtió en un momento histórico clave dentro de la construcción de esta leyenda, pues excitó la fantasía e imaginación tiempo después de los humanistas y enemigos de los Borgia, tales como: Jacopo Sannazaro, Mattazaro, Pontano, Francesco Guiccardinni, Giovanni Portiglotti o el mismo Mario Puzo, y por religiosos como Guilliano Dellarovere, Girolamo Savonarola y Martin Lutero. Mattazaro, por ejemplo, afirmó que Lucrecia a sus 17 años era la mujer más frecuentada de Roma o la afirmación tacita del historiador del siglo XX Giovanni Portiglotti, quien afirmó que Lucrecia había mandado hacer las dos bulas papales, ya que, según el autor, a ella no le importaba de quién era su hijo. Aquí se puede ir notando así los cambios y exageraciones que van dando con el tiempo nuevos motivos y nuevos móviles cada uno más descabellado del otro. En ese sentido, se va construyendo de forma sistemática la deformación de la historia de los Borgia.

Producto del divorcio de su primer matrimonio, Lucrecia se interna en un convento a las afueras de Roma, teniendo una abundancia correspondencia con Rodrigo mediante Perotto, con quien Lucrecia tendrá un amorío y un hijo ilegítimo producto de esa relación. La situación con Giovanni Sforza la obligar a esconder el hijo de la opinión pública, por ello, se emiten dos bulas papales, una privada y una pública. La bula *ilegitime genitos* era una bula pública que estipula que dicho niño era hijo de César y de una mujer libre del vínculo del matrimonio; mientras que la bula privada, *spes futurae*, confiesa que el papa Rodrigo es padre del niño producto de un amorío ilegítimo⁵⁵. Las dos bulas van a generar la mediocre concepción que duraría hasta bien entrado el siglo XX, cuando se afirme que entre César y Rodrigo está el padre del hijo ilegítimo de Lucrecia, acto que afirmará Giovanni Portiglotti⁵⁶. Los razonamientos de Giovanni Portiglotti aunque sean anacrónicos y ya rebatidos, nos muestran cómo las deformaciones y calumnias siguen presentes en los imaginarios colectivos de las personas cuando se habla de la familia Borgia, explotando la polémica y controversia que levantan los hechos como el incesto y el sexo en la vida de la familia papal manipulándolos a su antojo, ya sea para exaltar indignación o para darle más voz a su obra.

⁵³ Cloulas, *Fama e infamia*, 163.

⁵⁴ Acusación sin fundamento producto de los sentimientos de impotencia, rabia, dolor y desesperación, que pudo sentir Giovanni Sforza al verse humillado. Él es uno de los tantos ejemplos en hombres quienes han sido despojados de alguna manera de su honor, y bajo acusaciones infundadas de resentimientos sombríos lanzan acusaciones y calumnias exageradas y manipuladas para lograr el objetivo de dañar la reputación de su agresor.

⁵⁵ Cloulas, *Fama e infamia*, 228.

⁵⁶ Cloulas, *Fama e infamia*, 169.

Las bulas públicas y privadas emitidas por Alejandro VI para legitimar el hijo de Lucrecia, se dieron con el objetivo de asegurar algún tipo de beneficio y fortuna en el futuro para él, lastimosamente los historiadores renacentistas hasta el siglo XX están guiados más por las pasiones, rumores y fantasías populares sobre los Borgia, y no hacen una crítica fuerte a los móviles de la emisión de dichas bulas, y que posiblemente respondía a ir consolidando la prosperidad de la familia. En este punto en especial, es donde toman fuerza las acusaciones sin fundamento de Giovanni Sforza, expandiéndose más y fundando uno de los pilares historiográficos más despiadados sobre la relación del supuesto incesto entre Rodrigo, César, Juan y Lucrecia. Los asesinatos de Perotto y Alfonso de Aragón por parte de César van a cimentar las acusaciones incestuosas que se hacen contra él, ya que, según algunos humanistas, cardenales italianos y enemigos de los Borgia, éste lo hacía por celos posesivos hacia su hermana y no por actos políticos y futuros que pudiesen afectar a César y a su familia como lo vería Nicolás Maquiavelo en su obra *El Príncipe*⁵⁷. Sin embargo, Roma estaba empapada por la fiebre renacentista, el misticismo medieval, el cristianismo pagano y, sobre todo, por la invasión de imprentas alemanas en la Ciudad Eterna, que ayudan a la propagación de ideas y sentimientos contrarios, en este caso, a los Borgia, pues los libelos y panfletos antiborgia serán muy frecuentes en Roma⁵⁸.

El hecho fundamental que va consolidar dichos rumores y resentimientos se daría en 1501, cuando en medio de una celebración en el vaticano con la presencia de Rodrigo y Lucrecia Borgia, se llamaron prostitutas y cortesanas de Roma, y se les ordena desnudarse y recoger con la boca algunas castañas puestas en el suelo. Dicho esto, los cardenales y hombres que asistieron tuvieron sexo con las cortesanas, premiándose a los tres caballeros que más consiguieran realizar orgasmos a las mujeres. Este acto citado por el jefe de ceremonias pontificio Juan Buckhard, sería recordado por él y citado por los demás historiadores renacentistas enemigos de los Borgia y contrarreformistas del siglo XVI y literatos y humanistas del siglo XVII al XIX. Estos hombres veían en estos actos excusas legítimas para exigir la reforma de la Iglesia y una oportunidad para deslegitimar el poder de los Borgia, mediante la explotación de móviles descabellados y chismes con tintes políticos, para así validar la propaganda negativa alrededor de los Borgia, y que más adelante se constituirá como leyenda negra a raíz de tal propaganda.

El historiador y filósofo florentino Francesco Guicciardini, en su *Historia de Italia* escribe: *la hija incestuosa de Alejandro VI, amante al mismo tiempo de su padre y de sus hermanos*⁵⁹, exponiendo y al mismo tiempo estableciendo y continuando con prejuicios sobre los Borgia que se habían cimentado después de 1492, proporciona un ejemplo de los primeros comienzos de la sistematicidad negativa antiborgia en las obras de humanistas desde el siglo XVI. El duque de Venecia, Girolamo Priuli, califica a Lucrecia como “la mayor puta” que haya habido en Roma. Por otro lado, el más vistoso e irónico caso del escritor Jacopo Sannazaro cuando visita la corte de Ferrara escribe un epitafio en base a la tumba de Lucrecia Borgia:

“[...] en esa tumba yace Lucrecia,

⁵⁷ Nicolás Maquiavelo, *El Príncipe* (Barcelona: Editorial Oveja Negra, 1983).

⁵⁸ Jacques Heers y Clemente Fusero exponen el contexto de propaganda en Roma empapado de ciertos elementos paganos y cristianos que envuelven la ciudad en un ambiente hostil, violento y místico. Los panfletos en las calles contra la familia Borgia dilucidan ya una intención de divulgar ciertos aspectos negativos, para esparcir rápidamente cualquier tipo de acusación sin previa verificación y lograr brevemente el objetivo de desconcertar la opinión pública romana, traspasando así la frontera de lo verídico a la especulación y por lo tanto en una megalosía imaginativa en Roma.

⁵⁹ Irenne Hernández Velasco, “Lucrecia Borgia: La rehabilitación de la pérfida y despreciada femme fatale del Renacimiento”, *BBC News*, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47645937>.

a quien mejor sentaría el nombre de Tais
ya que fue la hija, esposa y
nuera de Alejandro VI⁶⁰.

El famoso banquete de las castañas, la fama de Juan Borgia por ser un promiscuo y frecuentador de mujeres casadas, la violencia de César y su papel en los asesinatos de Perotto y Alfonso de Aragón y las dos bulas papales sobre el hijo ilegítimo de Lucrecia, fueron hechos que de una forma muy irónica van a validar y corroborar de uno u otro modo las demandas de sus enemigos, siendo el incesto el eje de todas las acciones y motivaciones de la familia valenciana durante el papado de Alejandro VI⁶¹. Acusaciones y manipulaciones transmitidas de generación en generación a través de distintos periodos de la historia y por personajes como Guiccardini, Priuli, Juan Buckhard, Sannazaro, Matazaro o Cechi, que, siendo intelectuales y humanistas, no fueron inmunes a los chismes y rumores de las calles y cortes en Roma, pues también son personajes de su tiempo con sus perspectivas y emociones, pero muestran como usan sus escritos y obras para alimentar la deformidad histórica e historiográfica de los Borgia.

La leyenda negra sobre la familia Borgia, entonces, se construye muy fuertemente sobre las acusaciones de incesto, sexo desenfrenado e inmoralidad escandalosa, a pesar de que no haya pruebas fehacientes sobre dichas acusaciones, especialmente sobre lo primero que se enuncia. Básicamente se ha hecho caso a la imaginación de los humanistas e historiadores del Renacimiento que “conocen” el hecho, pero le dan cuerda suelta a sus pasiones, emociones e información que obtienen, bien sea por ellos mismos o por rumores mundanos de su corte a la cual pueden estar acogidos.

5. Antiborgias y propagandistas consagrados: Guirolamo Savonarola y Guilliano Dellarovere

La propaganda antiborgia dentro y fuera de los Estados Pontificios no pudo darse sin Savonarola y Dellarovere entre los siglos XV y XVI, pues son dos personajes controvertidos y de obligada citación si queremos entender la construcción de la leyenda negra hacia la familia Borgia, puesto que ambos sentían un fuerte desprecio por la familia valenciana y entendían que su lugar en el trono pontificio era perjudicial para la Iglesia católica e Italia en general. Por ello, Savonarola, monje dominico, desde el púlpito en Florencia anima y exhorta a la población a desconocer la autoridad de Rodrigo Borgia, mientras que Dellarovere, a través de su larga lista de contactos y visitas a cortes pontificias como la napolitana y cortes extranjeras como la francesa, pide a los monarcas de dichos territorios deponer al papa Borgia. Ambos con sus palabras, profecías, emociones, exageraciones, distorsiones, perspectivas y odios hacia esta familia, van a ser acogidos sin ningún tipo de crítica por las diversas personas, enemigos, cortes y grupos políticos extranjeros o de Italia, fragmentando más la realidad histórica de la familia Borgia.

La República Cristiana, que se estaba formando a partir de la invasión de los ejércitos franceses de Carlos VIII en 1494 y la expulsión de la familia Medici en Florencia, estaban repercutiendo fuertemente en los Estados Pontificios, quienes estaban al tanto de lo que sucedía en la ciudad cuna del Renacimiento italiano. Savonarola se había convertido en el líder espiritual florentino, propagandista antiborgia y era un reformista moral que desafiaba las autoridades eclesiásticas y políticas de la época, especialmente la autoridad del papa Alejandro VI. Fue un personaje político-

⁶⁰ Cloulas, *Fama e infamia*, 69.

⁶¹ Susana Shuller, *Los Borgia: Leyenda e historia de una familia* (Barcelona: Edición Luis de Coralt, 1967), 14.

religioso con muy buena acogida y buen dominio de las masas florentinas, conquistando con su carisma y fortaleza a la población local, y repercutiendo con ello en la opinión pública pontificia.

Las críticas hacia el papado por parte de Savonarola, mediante sus denuncias contra la simonía, nepotismo, incesto y corrupción, repercutían duramente en la opinión pública, en las mentalidades populares y en las cortes de los Estados Pontificios, provocando en 1496 la excomunión del monje dominico. Después de su excomunión, el conflicto de éste con el papa se acrecentó, ya que las autoridades pontificias interceptaron unas cartas de Savonarola que iban dirigidas a los reyes de Francia, España, Hungría y Alemania, pidiéndoles que convocaran un concilio eclesiástico para destituir al papa Rodrigo Borgia⁶² por los pecados mencionados anteriormente. A través de este tipo de cartas a príncipes extranjeros, dichas cortes actuaban como receptoras de información de Italia, quienes muchas veces, pese a los constantes embajadores que tienen en Roma, no tenían una información muy detallada ni con tantas descripciones. Estas cartas, en el mayor de los casos tergiversadas y manipuladas, se convierten en hechos fehacientes y fuentes históricas, asumidas como una verdad histórica transmitida de generación en generación en los Estados Pontificios y Europa, y, por lo tanto, en la asunción y repetición de prejuicios emanados del miedo y odio que profesaba Savonarola con su pluma y su habla⁶³.

Al negar la orden de excomunión y seguir lanzando sátiras hacia la familia Borgia y allegados, Alejandro VI ordenó su captura y ejecución en 1498 siendo ejecutado el 23 de mayo del mismo año, dejando un legado importante y sentando un precedente, debido que sus denuncias a veces tergiversadas y empapadas de un tinte místico y profético, serán uno de los argumentos más importantes de la Reforma Protestante iniciada más adelante por Martín Lutero y uno de los momentos historiográficos más destacados para entender la construcción de la leyenda negra Borgia. Es decir, las acciones propagandísticas antiborgia, sus acusaciones, sátiras y críticas al pontificado de Rodrigo Borgia, 20 o 25 años después vuelven a tener mucha más fuerza que antes, donde los protestantes utilizarán la historia de la vida pecaminosa de los Borgia en el papado y el asesinato de Savonarola, para justificar sus demandas hacia Roma y exigir un cambio profundo. La Contrarreforma se convierte así en una imponente política de propaganda antiborgia, para ir consolidando y sentando las bases de la historiografía moderna que dará paso a la consolidación y establecimiento de la leyenda negra Borgia.

Las profecías apocalípticas del monje calaban fácilmente en un contexto de misticismo, el cristianismo, el humanismo pagano y las invasiones militares de Francia en Italia que Savonarola habría predicho. Sus sermones sencillos, entendibles, pasionales y propagadores de miedo y rabia sobre las peores calañas cometidas por los Borgia en Roma, serán parte fundamental para entender las diatribas antiborgia donde Savonarola las explotaba de tal manera que encausaba muy bien el discurso de indignación sobre las acciones del papado en Roma, donde supuestamente dichas acciones y actos inmorales en la casa de Dios perpetradas por los Borgia, impedirían la salvación de todos los hombres, siendo fatal para los cristianos y una arma religiosa para deslegitimar el poder de Rodrigo en Roma. Así pues, la salvación de los hombres dependía de no cometer los actos

⁶² Giovanni Gómez Pérez, "Girolamo Savonarola: el monje que se opuso a la corrupción de los Borgia". *Bite* <https://biteproject.com/girolamo-savonarola/>.

⁶³ Los precedentes de las cartas de Silvio Savelli y el Rey Fernando I de Nápoles junto con las cartas de Savonarola serían suficientes para Rodrigo, pues era una ofensa a él y su poder de Santo Padre. Las cartas mencionadas anteriormente son hechas desde diversos sentimientos de animosidad negativa en contra de la familia Borgia, ello hace que, al ser uno de los medios de comunicación más efectivos a distancia, hace que tomen una veracidad impresionante más cuando se trata sobre actos grotescos e inmorales con tintes políticos y denunciadores.

inmorales que ejercían los Borgia o Medici, sino llevar una vida alejada de los lujos y ambiciones. La hoguera de las vanidades será el mejor ejemplo de ello y del poder del monje que tuvo durante el establecimiento de su República Cristiana.

Las profecías y denuncias de Savonarola contra Alejandro VI serán recogidas por los protestantes para legitimar las demandas de una reforma a la Iglesia en Roma, siendo el precedente importante en el otro gran cisma que tuvo que soportar la cristiandad en el siglo XVI. Los Borgia se convirtieron en el pretexto histórico y político para reafirmar una nueva organización política y religiosa alejada de Roma, habiendo una constante labor historiográfica de los distintos humanistas, eclesiásticos y políticos de los Estados europeos como Inglaterra, Alemania y el Reino de Flandes contra la Iglesia, y, por lo tanto, contra los Borgia.

Guilliano Dellarovere sería el más ferviente contradictor y enemigo personal de Rodrigo Borgia, quien desde el inicio del pontificado de Alejandro VI hasta su elección papal en 1503 con el nombre de Julio II, impulsará un movimiento de *desborjización*⁶⁴ del papado, donde desde la oficialidad de la Iglesia se sataniza y condena las acciones de Alejandro VI y su familia. Guilliano era sobrino de Sixto IV (1471-1484) y éste aspiraba a seguir el legado de su tío, pero las ambiciones de Rodrigo Borgia, su elección en el conclave de 1492 y el establecimiento de una política papal directa a favorecer el engrandecimiento de los miembros de la ascendente dinastía Borgia, lo lleva a convertirse en un ferviente contradictor, conspirador y propagandista antiborgia. La elección de un papa español y su eterno enemigo Borgia, fue un duro golpe a las ambiciones políticas de Delarovere que lo llevará a intrigar y después a conspirar en su contra cuando tuviese oportunidad, pese a que Rodrigo lo colmaba de beneficios teniendo una política obsequiosa con él⁶⁵.

La personalidad de Guilliano Dellarovere y su lucha contra Rodrigo Borgia es bien retractada en *Los Borgia la primera gran familia del crimen*⁶⁶, donde una novela histórica escrita por Mario Puzo, quien en base a una investigación de más de diez años se arriesga a soltar dicha obra que engloba la vida política y cotidiana de la controvertida familia. Esta obra, aunque se enmarca en el ámbito de la novela histórica, en muchos puntos y ocasiones refleja las intenciones o motivaciones de algunos personajes como también su imposibilidad de desligarse de la leyenda negra. En este caso, el desprecio y odio obsesivo que sentía Guilliano Dellarovere hacia Rodrigo Borgia es muy bien retractado por Mario Puzo:

“[...] Dellarovere sentía un profundo odio hacia Alejandro. Le molestaba su carisma y facilidad con la que el papa se desenvolvía en los más altos círculos. Le molestaba que hubiera situado a sus hijos en los principales de la Iglesia ante la mirada indiferente de cuantos los rodeaban. Le molestaba que los ciudadanos de Roma, los cardenales, e incluso la mayoría de los reyes, perdonasen sus excesos mientras participaban en sus multitudinarias celebraciones, sus bailes, sus banquetes y sus elaborados festejos, vaciando unas arcas que debían estar dedicadas a la defensa de los Estados Pontificios y a la conquista de nuevos territorios para la Iglesia. Su odio no se debía tan solo a la derrota sufrida en el conclave, aunque, desde luego, aquel episodio

⁶⁴ Acciones hechas por el papa Julio II para desmontar el aparataje político y español que había en el trono pontificio luego de la ascensión del trono papal. Fueron: desamortización de los bienes de la familia Borgia; pérdida de los privilegios militares de César Borgia en la Romaña; desmantelación de las obras hechas por Pinturichio y una campaña difamatoria desde la oficialidad buscando la exaltación de la indignación para consolidar la leyenda negra sobre sus más odiados enemigos. Por lo tanto, el discurso institucional antiborgia les agrega veracidad a las acusaciones y sienta las bases de los principales puntos de la Reforma Protestante en el siglo XVI.

⁶⁵ Galán y Deus, *El papa Borgia*, 138.

⁶⁶ Mario Puzo, *Los Borgia: la primera gran familia del crimen* (Barcelona: Editorial Planeta, 2001).

había contribuido a hacerlo más intenso si no a la certeza de que Alejandro, era, en esencia, un hombre inmoral⁶⁷.

Guilliano Dellarovere se había caracterizado durante su vida por una clara simpatía por Francia y una antipatía con los españoles⁶⁸ eclipsándose definitivamente en los Borgia, en quienes veía los principales males de Italia, pero que provocaba la invasión de ejércitos extranjeros por su capricho y resentimiento a la familia Borgia⁶⁹. Dellarovere conspiraba y difamaba contra el papa en una corte extranjera para lograr sus objetivos políticos, acciones que imitará más adelante el español Manuel Peregrino contra Felipe II en el siglo XVI, para así ir consolidando una leyenda negra con base en dichas acusaciones, tergiversaciones, manipulaciones y difamaciones. Los sentimientos de impotencia y rabia o simplemente la transmisión generalizada de generación en generación de prejuicios y rumores sobre las vidas cotidianas de la familia Borgia o Felipe II, fueron la forma de ir consolidando desde el extranjero parámetros prejuiciosos y difamatorios de una leyenda negra.

La transmisión generalizada de prejuicios y difamaciones políticas en contra de la familia Borgia se reflejará claramente con la invasión militar de la península itálica por parte del ejército francés de Carlos VIII quien en septiembre 1494 cruza los Alpes llegando a Roma el 31 de diciembre del mismo año seguido por el cardenal Dellarovere, Sforza, Savelli, Colonna, entre otros, todos contrarios a la política y papado Borgia⁷⁰. Hombres y familias que habían sido despojadas de su patrimonio o heridas en cualquier sentido conspiraban contra la familia valenciana de Alejandro VI. Y es precisamente cuando vemos a través del relato del cardenal Buckhard, que oyendo al cardenal Perraud de Francia mientras le expresa a Dellarovere su opinión del papa Alejandro VI, cargada de prejuicios pese a vivir en un país extranjero; él, con base a un incidente acaecido entre las tropas suizas al mando francés y las fuerzas catalanas que custodiaban el Palacio de Sant Angelo demuestra cómo las cartas y consejos personales de Dellarovere habían rendido sus frutos, pues sin conocer a Rodrigo Borgia ya tenía un juicio preestablecido a raíz de los comentarios e interpretaciones personales del cardenal italiano que se han transmitido desde los Estados Pontificios hasta la corte personal de Carlos VIII. Perraud decía lo siguiente: “[...] Su simonía, sus pecados carnales, sus relaciones con el gran turco y su entendimiento mutuo que existía entre ellos. Si es cierto lo que me han dicho, era un gran hipócrita, un verdadero bribón”⁷¹.

La expresión del cardenal Perraud denota ya un prejuicio establecido a raíz de los comentarios difamatorios de los enemigos de los Borgia, en este caso Guilliano Dellarovere, donde tenía a la corte de Francia y al propio rey Carlos VIII y Luis XII al tanto y actualizado de las peores calañas cometidas por Rodrigo, César y Lucrecia. Inmediatamente Alejandro VI declara este tipo de hechos bajo el término de traición; algo muy parecido que hará su homólogo monarca Felipe II en el siglo XVI, cuando declare la misma situación frente a Antonio Pérez, más conocido en el mundo clandestino y conspirativo contra España, con el nombre de Manuel Peregrino, quien, bajo el texto

⁶⁷ Puzo, *La primera gran familia del crimen*, 57.

⁶⁸ José Luis Sanchis, *Maquiavelo y Borgia. Teoría y práctica para directivos* (Barcelona: Ediciones Gestión 2000), 33.

⁶⁹ Dellarovere después de 1492 decide entablar una lucha conspirativa contra Rodrigo. Su visita y asesoramiento político a la corte de Nápoles en medio de los litigios entre el Papa y Virgilio Orsini o la huida a la corte de Carlos VIII en Francia para brindarle apoyo personal en su invasión a Italia, es la muestra de la animadversión de los sentimientos proyectados por Dellarovere y que dilucida su papel dentro de la construcción de la leyenda negra Borgia como un férreo impulsor de ella.

⁷⁰ Galán y Deus, *El papa Borgia*, 176.

⁷¹ Cloulas, *Fama e infamia*, 133.

de *Relaciones*⁷², revela secretos íntimos de la corte española a la que pertenecía, tergiversa de una forma muy difamatoria la vida política y sexual de Felipe II, algo similar y explotado muy bien por el cardenal Dellarovere.

La muerte de Alejandro VI en 1503 y la elección de Julio II será definitiva en el discurso antiborgia emanado a principios del siglo XVI, siendo objeto de la revancha de todos los enemigos de los Borgia orquestada y estimulada desde la oficialidad institucional de la Iglesia gracias a la elección de Julio II, que con su autoridad papal estimuló las peores historias y juicios sobre su predecesor valenciano⁷³. La *desborjización* desde el trono papal hacía más fehacientes las acusaciones que caían sobre la familia valenciana luego del trastorno que conlleva la elección de un nuevo papa. Los que antes eran aliados y favorecidos de los Borgia, cambiarán de bando y apoyarán las manifestaciones sistemáticas de manipulación histórica, pues era una de las principales líneas políticas del papa Dellarovere.

Los actos cometidos por Savonarola, Guillianio Dellarovere e incluso Manuel Peregrino, fueron considerados traición desde la perspectiva de quién esté en el poder, explicables desde el término de la impotencia al no poder lograr sus objetivos personales y de adquisición de poder e influencia. Dichos personajes al estar bajo los sentimientos del miedo, rabia, odio e imposibilidad, calumnian y difaman mediante el habla, escritos⁷⁴ o instituciones eclesiásticas, donde éstas más adelante serán las fuentes documentales que los historiadores forzosamente deberán acudir para explicar el Renacimiento, la historia de los Borgia o la Iglesia; estando atravesadas, como ha mostrado esta investigación, por un sinfín de elementos místicos y especulativos que impiden una veracidad considerable dando lugar a la fantasía popular.

6. Nicolás Maquiavelo: El redentor teórico de Alejandro VI y Cesar Borgia

“[...] Después de haber recogido todas las acciones de duque, no podría criticarle; incluso me parece que puedo, como lo he hecho, proponerle por modelo a todos aquellos que, gracias a la fortuna y con las armas ajenas, se elevaron a la soberanía. Porque él teniendo relevantes prendas y elevadas miras, no podía conducirse de otro modo; y solo se opusieron a sus designios la brevedad de la vida de Alejandro y su propia enfermedad”⁷⁵.

La obra del escritor y humanista florentino es condenada por la Iglesia y los demás príncipes europeos por las afirmaciones poco morales, que realiza de los valores esenciales de la fuerza y guerra en un contexto religioso e inestable como el italiano. Nicolás halaga vehemente la política y diplomacia de Alejandro VI y convierte a César Borgia en el modelo político del príncipe italiano⁷⁶, notándose así una justificación de sus actos en pro del establecimiento de un futuro incierto para la

⁷² Antonio Pérez, quien fue secretario privado de Felipe II escribe *Relaciones* entre 1591 y 1597, quien se basa principalmente a narrar su experiencia con el monarca español, atacándolo personal y políticamente, y, en muchos casos, exagerando situaciones sexuales de la vida de este rey. Su obra fue traducida en varios idiomas y acogida en varias cortes.

⁷³ Galán y Deus, *El papa Borgia*, 453.

⁷⁴ Fusero, *César Borgia*, 9.

⁷⁵ Según Nicolás Maquiavelo, las acciones diplomáticas de Alejandro VI y los ejercicios militares de Cesar Borgia son de admirar. Su abstracción del plano moral con que se ven los hechos de los Borgia es fundamental para entender la obra de Nicolás. Su estancia de cinco meses en plena campaña de la Romaña le dio la posibilidad de compartir algún tipo de intimidad política con él, viendo en ese personaje valores de un príncipe al cual Italia necesitaba para unificarla y hacerle frente a las ambiciones de Francia y España. Véase en: Nicolás Maquiavelo, *El Príncipe* (Barcelona: Editorial Oveja Negra, 1983), 35.

⁷⁶ Sanchis, *Maquiavelo y Borgia*, 308.

mejoría de la posición social de la familia Borgia y la unión de Italia bajo un Estado fuerte. Como se muestra, *El Príncipe* se abstrae del plano moral para ser una obra técnica, teórica y científica⁷⁷ y para dar una explicación de la realidad humana en el Renacimiento Italiano de quien era testigo.

Las afirmaciones teórico-políticas de Maquiavelo y el engrandecimiento de figuras condenadas por el mismo contexto renacentista y contrarreformista del siglo XVI, le acarrearán a Nicolás una reputación de vil y maléfica por justificar las acciones de los Borgia hasta bien entrado el siglo XIX. Al satanizarse la obra de Nicolás Maquiavelo, a través de distintos periodos de la historia por la utilización del ejemplo Borgia en sus conclusiones, revela de manifiesto y dilucida claramente el tabú y los prejuicios que se consolidan durante el siglo XVI y la Reforma Protestante, habiendo una doble satanización de la familia Borgia a través de *El Príncipe*. Este libro será prohibido en Europa y negando al mismo tiempo otras posibilidades de observar desde nuevas perspectivas el accionar de la familia papal para establecer una verdad definitiva sobre el carácter inmoral y degradante que representa la vida Borgia en la vida espiritual, dando lugar a una sistematización general de prejuicios colectivos desde el ámbito religioso, político e intelectual. Sin embargo, esta obra desde el concepto de propaganda de Fusero se enmarca en el contexto de propaganda a favor de los Borgia, igual que algunos escritores renacentistas tales como: Francesco Sperulo, Ercole Strozzi y Camilo Benabembe⁷⁸ o pintores como Pinturichio y Leonardo Da Vinci.

7. Del siglo XV al XIX: acercamientos a una historiografía envenenada

Una de las obras más citadas por los historiadores y escritores cuando se habla de la familia Borgia es el *Liber notarum*⁷⁹ escrito por Juan Buckhard⁸⁰. Este manual que en realidad es un diario, es una de las más prominentes obras que impulsan la leyenda negra de los Borgia, puesto que Juan Buckhard no es inmune a los chismes, rumores, tergiversaciones y difamaciones que corrían por las calles de Roma y dentro de la corte pontificia. Dicha obra es citada por los historiadores del siglo XVI hasta todavía en el siglo XXI, mostrando la importancia de esta en la historia de la familia valenciana y en la Reforma Protestante, siendo una de las fuentes más acertadas contra el papado e Iglesia⁸¹, y, más irónicamente aún, parece confirmar hasta cierto punto las crónicas de la época que se escriben de Alejandro VI y su familia⁸², promoviendo al mismo tiempo la leyenda negra sobre la familia Borgia, la Iglesia y España.

Los escritos de los humanistas mencionados anteriormente, muestran cómo la historia y literatura se convierten en un arma política de los antipapistas, antiborgia y protestantes que estaban en contra el poder inmoral de Roma. Las obras hechas a finales del siglo XV, tendrán mucha repercusión en Inglaterra, Francia, Alemania y el Reino de Flandes durante los siglos XVI y XVII en la propagación con la fuerza de la Contrarreforma. Las obras de Bartolomeo Sachi y Tomaso Tomasi están totalmente influenciadas por la obra de Buckhard, siendo en muchos casos una exageración de hechos y tergiversaciones, especialmente en la obra de Francesco Guiccardini *Historia de Italia 1537-*

⁷⁷ Fusero, *César Borgia*, 14.

⁷⁸ Fusero, *César Borgia*, 12.

⁷⁹ Johann Buckhard, *Liber notarum ab anno 1483 usque ad annum 1506*, (Italia: Rerum Italicarum Scriptores series, 1914)

⁸⁰ Jefe de ceremonias de Rodrigo Borgia y fue un alemán que trabajó en el entorno más cercano al papa Borgia, siendo su diario personal una fuente vital para la construcción de leyenda negra, pues allí plasmó la cotidianidad con todos sus excesos, inmoralidades y despilfarros. El *Liber Notarum* es el manual del jefe de ceremonias pontificio y es donde Juan Buckhard formó un registro oficial, y, al mismo tiempo, personal de los hechos puntuales dentro de Roma y las ceremonias papales desde Sixto IV hasta Julio II.

⁸¹ Heers, *La corte de los Borgia*, 86.

⁸² Cloulas, *Fama e infamia*, 370.

1540 escrita en el siglo XVI donde le achaca a los Borgia todos los males que acarrear a los Estados Pontificios. No obstante, hay que recordar los sentimientos antiespañoles que dominaban Europa, a causa de su poderío militar, provocando sentimientos de crisis y envidia, producto de los relatos y prejuicios generalizados desde el siglo XIV y XV⁸³. El siglo XVIII para la leyenda negra de los Borgia llegó con obras como las de Pierre Martier, quien es un conocido instigador de las difamaciones incestuosas de Lucrecia y César Borgia, pero la obra definitiva del siglo llegó con Alexander Gordon y su libro *Su vida del papa Alejandro VI y su hijo Cesar Borgia* editada en 1729, siendo la primera obra que trata otras fuentes tales como: *Manifiestos* de Carlos VIII, *El Príncipe* de Maquiavelo y los escritos del cardenal Perraut —y no deja de lado el infaltable diario de Juan Buckhard— convirtiéndose en el primer estudio responsable acerca de los Borgia, desde otra perspectiva y desde otro manejo de fuentes documentales⁸⁴. Aunque trata de ser lo más imparcial posible, los relatos fantásticos que nublan la historiografía de los Borgia siguen permeando su escrito.

A su vez, el siglo XIX trajo consigo obras como: *¿Qué es Lucrecia?* de Víctor Hugo, quien en 1833 aporta al establecimiento de la leyenda negra emitiendo juicios exagerados, y deformidades morales; algo parecido hará Alejandro Dumas con su obra *Crímenes Celebres* (1839-1841), quien en varios actos de su novela resalta las habilidades con el veneno de los Borgia, especialmente de Lucrecia, haciendo prácticamente una tiranización del personaje de la hija del papa por sus relaciones incestuosas y los asesinatos de sus dos amados: Perotto y Alfonso de Aragón. No obstante, en este mismo siglo varios historiadores como Guiseppe Comporelli o Fernand Gregorovius obtienen nuevas fuentes de archivo producto de la visita a los archivos de Módena, Mantua, y Roma. Este último, tomará más importancia luego que el papa León XIII abra al público los archivos vaticanos en 1888 para su consulta, dando lugar a la posibilidad de mirar desde una posición de la Iglesia, la historia de los Borgia, una posibilidad increíble para el revisionismo histórico que se adviene en el siglo XX⁸⁵.

El revisionismo histórico del siglo XX sobre la leyenda negra de los Borgia viene con la necesidad de purgar las culpas cometidas, según Mario Puzo, por *La primera gran familia del crimen* y, a su vez, este trabajo en particular, busca expiar las culpas de los historiadores anteriores al siglo XX, quienes cegados por la controversia, polémica y sentimientos animosos o demás factores particulares que resultan al escribir sobre hechos incestuosos, asesinatos y conspiraciones. Sus obras, en la mayoría de los casos, fueron producto de los cambios coyunturales y de época que permiten ver las inexactitudes cometidas por los demás humanistas y personas que han tratado el tema de la historia Borgia, quienes haciendo caso de sus pasiones e imaginaciones sobre los móviles de distintos actos cotidianos de los Borgia, van creando una literatura negra y sombría que perdura durante siglos, dando lugar a la fantasía popular y construcción de la leyenda negra Borgia, notándose así cómo los humanistas de distintos contextos se permean sobre las concepciones y distintas interpretaciones sobre la familia valenciana.

En tal sentido, la historiografía de la familia Borgia tiene un origen nebuloso y tosco que compromete la veracidad de los hechos y la realidad histórica, ello impide que se pueda realizar un estudio serio y verás, puesto que no se puede dejar de lado las cosas que se han escrito de ellos. Dicha historiografía, nacida del miedo, terror, impotencia y odio por las personas que habían sido despojadas o heridas en cualquier sentido por los Borgia, serán los responsables de emitir juicios

⁸³ Payne, *En defensa de España*, 14.

⁸⁴ Cloulas, *Fama e infamia*, 373.

⁸⁵ Cloulas, *Fama e infamia*, 377-378.

deformados que los diseminarán mediante panfletos, conspiraciones, chismes, rumores o escritos infundados desde el resentimiento y animosidades negativas, especialmente cuando se tenía un sentimiento de impotencia. Además, la personalidad altiva y segura de sí misma, como la de Rodrigo Borgia, hace que éste no le dé el peso que merece a la opinión pública nacida en el Renacimiento. Esto porque era muy indiferente frente a aquella situación⁸⁶, un error gigantesco en el papa Borgia, ya que sus indiscreciones siguen atormentando la memoria de su familia 500 años después. En este punto, la leyenda se transforma en una fantasía popular⁸⁷, donde la atmosfera histórica e historiográfica se basa en lo que hicieron o no hicieron, sus móviles abren campo a la imaginación de las diversas personas de cualquier época que asumen como una verdad histórica cualquier invención, exageración o difamación de la vida Borgia. El chisme y rumor se vuelve un hecho histórico y la realidad histórica e historiográfica de la familia Borgia se deforma.

En pocas palabras, este artículo ha mostrada cómo la activa y sistemática propaganda antiborgia de la mano del sentimiento antiespañol, serán los contaminantes de las fuentes y archivos históricos, donde los historiadores forzosamente tendrán que acudir a ellas⁸⁸, —como el caso de Juan Buckhard⁸⁹— y con o sin intención, se verán arrastrados a ese mundo renacentista y conspirador que encarnó todos los males de Italia en una familia. Un espacio donde lamentablemente lo escrito por los demás autores, cronistas y humanistas en diferentes momentos de la historia, tendrá consecuencias hoy en día a la hora de intentar hablar sin controversias, manipulaciones o polémicas sobre la leyenda negra que se teje alrededor de los Borgia, y donde la megalosía imaginativa⁹⁰ es fundamental para comprender la construcción de la leyenda negra borgiana; siendo la familia valenciana la encarnación de odios y la adjudicación de caracteres más sombríos y oscuros para animar y exaltar la indignación y desprecio de los incautos en distintos periodos de la historia.

Para concluir, resulta claro que hoy en día, en pleno siglo XXI, seguimos viendo rezagos de esa leyenda negra explotada vilmente como en los casos de los videojuegos de “Assassin’s Creed II” y “Brotherhood” o la serie norteamericana grabada en 2011 llamada: “The Borgias”, que explotarán el mito del incesto Borgia hasta más no poder, reflejando cómo calumnias hechas en el siglo XV siguen permeando nuestros imaginarios colectivos 500 años después, reafirmando la leyenda negra y la fantasía popular que rodea su historia.

Bibliografía

- Buckhard, Johann. *Liber notarum ab anno 1483 usque ad annum 1506*. Italia: Rerum Italicarum Scriptorum series, 1914).
- Cloulas, Iván. *Los Borgia: fama e infamia en el Renacimiento*. España, Ediciones BSA, 2003.
- Comby, Jean. *La Historia de La Iglesia del siglo XV al siglo XX*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1993.
- David, Igual Luis. “La ciudad de Valencia y los toscanos en el Mediterráneo del siglo XV”. *Revista d’Historia Medieval-Universitat de Valencia* Vol. 3 (1992): págs. 79-110.
- Elliot, John. *La España Imperial 1469-1716*. España: Titivillus, 1963.

⁸⁶ Fusero, *Cesar Borgia*, 12.

⁸⁷ Juderías, *La leyenda negra*, 170.

⁸⁸ Fusero, *Cesar Borgia*, 11.

⁸⁹ El Diario de Buckhard es un diario que prácticamente ha permeado todas las obras escritas sobre los Borgia. Inclusive esta investigación también de alguna y otra manera es influenciada por ella.

⁹⁰ Juderías, *La leyenda negra*, 177.

- Fusero, Clemente. *César Borgia*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1974.
- Galán, Lola y José. Catalán Deus. *El papa Borgia: Un inédito Alejandro VI liberado al fin de la leyenda negra*. España: Punto de Lectura SL, 2005.
- García, Ricardo. *Leyenda negra: historia y opinión*. España: Alianza Editorial, 1992.
- Gómez Pérez, Giovanni. *Girolamo Savonarola: el monje que se opuso a la corrupción de los Borgia*. <https://biteproject.com/girolamo-savonarola/>.
- Heers, Jacques. *La corte de los Borgia: vidas y costumbres en la historia*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor S.A. 1993.
- Juderías, Julián. *La leyenda negra. Estudios acerca del concepto de España en el extranjero*. España: Editor Digital Rafowich, 1914.
- Maquiavelo, Nicolás. *El Príncipe*. Colombia Editorial Oveja Negra, 1983.
- Muñoz Páez, Adela. *Historia del Veneno: de la cicuta al polonio*. Barcelona: Debate, 2012.
- Onieva, Juan Antonio. *Lucrecia Borgia, leyenda y realidad*. Barcelona: Editorial Noguera S, A, 1957.
- Payne, Stanley. *En defensa de España. Desmontando mitos y leyendas*. España: Premio Espasa, 2017.
- Puzo, Mario. *Los Borgia: La primera gran familia del crimen*. Barcelona: Editorial Planeta, 2001.
- Sanchis, José Luis. *Maquiavelo y Borgia. Teoría y práctica para directivos*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Shuller, Susana. *Los Borgia: Leyenda e historia de una familia*. Barcelona: Editores Luis de Caralt, 1967.
- Velasco, Irenne Hernández. “Lucrecia Borgia: La rehabilitación de la pérfida y despreciada femme fatale del Renacimiento.” *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-4764593>